

Cumulus es una organización que reúne a instituciones en torno al diseño, la educación y la investigación. Sus encuentros generan un entorno en donde se promueve el intercambio y la transferencia de conocimientos y mejores prácticas, tan útiles y necesarias en estos tiempos convulsionados. Aquí se crean redes y contactos que incitan a la cooperación y la innovación.

El último de estos encuentros Cumulus se realizó el pasado mes de noviembre en la Universidad de los Andes en Bogotá y, más que un evento, se convirtió en un acontecimiento que invitó a diseñadores y arquitectos a pensar en su papel como creadores en Latinoamérica, territorio diverso y en permanente transformación.

Aquí se discutieron numerosas situaciones provenientes de los cinco continentes y se propusieron perspectivas creativas y novedosas que ilustraron, no solo la compleja realidad actual, sino las múltiples alternativas posibles para mejorar sus condiciones en distintas partes del mundo.

El tema central, “The Design After” (El Después del Diseño), fue una invitación a pensar en posiciones que incluyen una nueva visión de esta coyuntura actual que nos advierte cómo se agotan ciertas maneras de hacer. Es necesario reinventarse y reflexionar profundamente sobre lo que viene. Y la pregunta que estuvo en el aire de forma permanente guió las distintas presentaciones: ¿Han pensado los diseñadores en lo que sucederá después y cómo reaccionarán desde su rol?

El diseño que hoy se necesita es transdisciplinar y plural; pensar el diseño desde aquí, implica posturas diferentes en donde la acción y la transición se convierten en partes de los procesos. Abordadas desde esta perspectiva, las disciplinas relacionadas con el diseño son obligadas a trascender sus límites y a cuestionar los principios sobre los que trabajan.

Es en este punto donde las propuestas presentadas en la conferencia se vuelven importantes para la arquitectura. La manera de acercarse a la realidad a partir de contemplar la mayor cantidad de factores posibles es algo fundamental. Hacernos conscientes de que en algunas ocasiones la solución o el planteamiento no viene de fuera, sino que se construye desde dentro con todos los que están involucrados en donde se interviene. Observar con cuidado lo que allí ya ocurre, registrar y comunicar ese conocimiento que puede encontrarse. Aprender de todo eso que ya está ahí y no necesita más que cuidarse y potenciarse. Oír las historias que guardan los secretos de todo eso que salta a los ojos. Trabajar desde y con las comunidades que cuentan esos relatos y que son protagonistas primeras de esos territorios. Darle cabida a la imaginación, a ciertos escenarios de ficción que potencian las condiciones de una realidad ávida de buenos deseos y esperanzas. Entender todo esto como un soporte idóneo para la integración de múltiples disciplinas que enriquecen procesos complejos. Hacer una inmersión en las distintas realidades en donde se trabaja. Estas son algunas de las acciones que fueron planteadas durante las tres jornadas de la conferencia y que, sin duda, invitan a arquitectos y diseñadores a ser más innovadores y creativos.

En este sentido, darle cabida a un número sobre los desafíos y retos de “The Design After” (El Después del Diseño) en la revista Dearq, no sólo se nos antoja pertinente sino útil en la tarea de abrir a los arquitectos a otros puntos de vista y a relacionarnos profundamente con disciplinas tan diversas como las de los ponentes que nos visitaron: diseñadores, biólogos, artistas, administradores, ingenieros, médicos, trabajadores sociales, antropólogos, sociólogos, entre otros.

Para la academia, estos encuentros se constituyen en “puntos de quiebre” que obligan a profesores e investigadores a cuestionar su papel como educadores y a pensar en distintas alternativas de enseñanza que incluyan la innovación, la imaginación y la creatividad como partes indispensables de los procesos al interior de los centros educativos.

Why Cumulus within an architectural journal?

¿Por qué Cumulus en una revista de arquitectura?

Camilo Salazar *Director Revista Dearq*
Lucas Ariza *Editor Revista Dearq*

Cite this: Salazar, Camilo, and Lucas Ariza. 2020. «Why Cumulus within an architectural journal?» *Dearq* (26): 6-7. DOI: <https://doi.org/10.18389/dearq26.2020.00>

Cumulus is a conference that brings together institutions involved in design, education, and research. These encounters generate an environment which promotes the exchange and transfer of knowledge and best practices that are extremely useful and necessary in these troubled times. Networks and contacts are created that stimulate cooperation and innovation.

The most recent Cumulus conference was held last November at Universidad de los Andes in Bogotá. More than just an event, it was a landmark that invited designers and architects to think about their role as creators in Latin America: a diverse land that is in permanent transformation.

Many situations from the five continents were discussed. Creative and new perspectives were suggested that not only illustrate the complex current reality but also the many possible alternatives to improve conditions in different parts of the world.

The central theme—The Design After—was an invitation to think about positions that have an innovative view of the current juncture and warns us about how certain ways of doing are over. We need to reinvent ourselves and profoundly reflect upon what is to come. The guideline question during the conference and paper presentations was the following: Have designers thought about what will happen next and how would they respond from their role?

The type of design we need today is transdisciplinary and pluralistic. Thinking about design from this perspective implies different opinions for which action and transaction become part of the process. When they are approached from this perspective, the design-related disciplines are forced to transcend their limits and question the principles on which they are based.

The presented proposals in the conference become important for architecture, through the fundamental action of approaching to reality, in order to contemplate as many factors as

possible. We should become aware that sometimes the solution or approach does not come from outside; instead, it is constructed from within those who are involved within the process. We should carefully observe, register and communicate the knowledge that is found within these realities, and lead to the understanding that all the discoveries should be recognized and empowered. We should listen to the stories that keep the secrets of everything that is evident. We should work within and with the communities who are the authors of these stories and protagonists of the territories. We should make room for imagining certain fictional scenarios that enhance the conditions of a reality that embraces good wishes and hopes. We should understand all this as the perfect foundation to integrate multiple disciplines that enrich complex processes. We should immerse ourselves in the diverse realities at the working places.

These are just some of the actions that were considered during the three-day conference and that, without doubt, invite architects and designers to become more receptive, innovative and creative.

Therefore, it seems both relevant and useful to dedicate a Dearq's issue to the trials and challenges of The Design After. To expose to architects the different points of view and to profoundly connect with disciplines that are as diverse as those of the speakers who visited us, which included: design, biology, art, business administration, engineering, medicine, social work, anthropology, and sociology.

For academia these meetings represent "breaking points" that challenges teachers researchers and students to question their role as educators and professionals, to reformulate their responses to a constantly changing and complex environment through educational alternatives that includes innovation, imagination and creativity -indispensable attributes for integral processes inside educational institutions.